

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

+

SEGUNDO ANIVERSARIO
La Señora
Doña Vicenta Fernández de Aguirre
R. I. P.

La vela y alumbrado á Jesús Sacramentado con misas en la Iglesia Parroquial del Sagrado Corazón de Jesús en el día 9 del mes actual de ocho á doce del mediodía y los ejercicios de la tarde, se aplicarán por el eterno descanso de su alma.

Su viudo, hijos y demás familia, ruegan á sus amigos y personas piadosas, se sirvan encomendarle á Dios y asistir á estos religiosos actos.

Hombramientos

Madrid 7-9 m.
Se ha firmado un decreto concediendo el mando del primer regimiento expedicionario de Infantería de Marina al coronel don Pedro Caravaca.
También se ha firmado otro concediendo el mando del segundo regimiento al coronel don Carlos Valcárcel.
Se ha firmado el nombramiento de Notario de Alhama (Murcia) á favor de don Quilermo Cabrera.

CRONICA DE LONDRES

Democracia y Justicia

Inglaterra en Africa

Los elementos liberales y laboristas ingleses se muestran escandalizados de los procedimientos puestos en prácticas por el general Botha para reprimir el movimiento sindicalista del Sur de Africa. Sobre declarar, desde el primer día de la huelga ferroviaria, la ley marcial, cuya severidad supera en mucho á nuestra clásica suspensión de garantías constitucionales, ha cogido á los diez principales promovedores del paro, los ha sacado de la cárcel de modo sigiloso en horas nocturnas, y los ha puesto en un vapor que ha zarpado inmediatamente para Inglaterra, con orden de no detenerse en ningún puerto de la ruta.

Ha condenado así al destierro á diez ciudadanos, sin formación de causa, sin formalidades judiciales de ningún género. Y piensa dentro de breves días presentarse al Parlamento, donde, merced á la mayoría con que cuenta, obtendrá un bill de indemnidad, que le absolverá de todos esos desafueros.

Como durante esos días se está celebrando en Glasgow la Asamblea anual del partido laborista inglés, los delegados de la poderosa organización obrera se han ocupado del caso extensamente, con propósito de ponerle pronto remedio. La conducta del general Botha ha sido objeto de los más acerbos comentarios, y se ha anunciado el proyecto de recibir en triunfo á los camaradas expulsados del Sur de Africa. Y en el orden sentimental, en el terreno de la oratoria ó de la palabrería, como se quiera decir, la cuestión se ha fallado en favor de los sindicalistas. Pero en la práctica, el asunto parece algo más difícil.

El general Botha no es hombre á quien le preocupen los adjetivos que puedan aplicarle los laboristas de Inglaterra. Y en cuanto á que el Gobierno inglés intervenga en una cuestión interior de la Federación Sudafricana, no hay que soñar.

Pero hay además otra dificultad de principios, por virtud de la cual la Metrópoli no puede meterse á rectificar la política interna del Sur de Africa, y es que esta Federación se gobierna autónomamente, y sería preciso reformar la ley que la relaciona con el Estado inglés, antes de intervenir en sus asuntos interiores. Y por otra parte, el Gobierno de ese Estado autónomo es democrático; de modo que, buena ó mala su actuación, cuenta con el apoyo de la mayoría de los ciudadanos, y, por tanto, constituirá un acto de despotismo, de excelente despotismo, sin duda, pero antidemocrático, oponerse á él. Así lo ha reconocido el jefe del partido laborista británico, ante la Asamblea de Glasgow.
—Como el Gobierno sudafricano —ha dicho— está elegido por una

mayoría parlamentaria designada por sufragio universal, y, consiguientemente, por una democracia, la cuestión ofrece dificultades, con las que no tropezaríamos en otro caso.

En efecto, es así. La mayor parte de los electores sudafricanos son agricultores de origen holandés, á quienes les interesan poco las cuestiones obreras, si no es para mantener el orden. Son gentes que profesan la religión protestante y manejan admirablemente el fusil. Están todavía en el período jurídico en que la forma tradicional de la propiedad aparece sagrada é inviolable. Tienen la mentalidad de sus antepasados medioevales. Pero constituyen una democracia que se gobierna por el voto de la mayoría y, en este sentido, su constitución no puede ser atacada por los liberales ingleses.

Lo que el general Botha hace, en la hipótesis de que sea aprobado por el Parlamento sudafricano, será un acto democrático, pero al mismo tiempo constituye una enormidad contra el buen sentido, y hasta contra el derecho de gentes. Una barbaridad perfectamente democrática.

Es claro que los demócratas ingleses se encuentran un poco perplejos. Se han identificado tantas veces los conceptos de justicia social y de democracia, que resulta sorprendente descubrir que no tienen nada que ver. Si solicitan que el Gobierno británico intervenga, se declaran contra el principio autonómico, por el que abogan actualmente para Irlanda, y contra la democracia; si respetan esta democracia sudafricana, se ponen frente á la justicia. Se podrá decir que esa es una mala democracia, y que la respetable es la buena. Exactamente lo mismo que puede decirse de la autocracia y de la tiranía...

JUAN PUJOL.

De Sociedad

Después de haber permanecido en esta unos días, ha regresado á Madrid el exministro de Marina Excelentísimo Sr. D. Victor María Concas.

Ha salido para Larache á donde ha sido destinado, nuestro amigo y paisano el capitán de infantería don Antonio Garcia Cánovas.
Le deseamos un feliz viaje.

Procedente de Ceuta en donde prestaba sus servicios, hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo y paisano el teniente de infantería D. Francisco Martínez Illescas.
Bien venido.

Boletín del Explorador

Orden para el domingo 8 de Febrero de 1914.

Las 5.ª y 6.ª patrullas del tercer grupo estarán á las siete de la mañana en el paseo de Alfonso XIII, á las órdenes del Jefe de la Expedición.

Los restantes exploradores estarán frente á la Sociedad Económica á las ocho y tres cuartos, para salir á las nueve, marchando por la Puerta de Murcia, calle del Carmen al Paseo de Alfonso XIII.

Allí sortearán los 4 grupos que se formen 1, 2, 3, con 6 y 4, los cuatro rastros que empezarán en dicho paseo (Rally-Paper), siguiéndolos hasta dar con el sitio para acampar, perderlos, en este último por el camino más corto irán al campamento, en él se cumplirán las órdenes recibidas del Jefe de la Expedición y se

levantará á hora de estar á las tres en la Plaza de Toros, á donde han sido invitados por la Empresa para asistir á la función, terminada desfilarán hasta la Económica donde romperán filas.

Cartagena 7 de Febrero de 1914.
—Por Orden del Comité, El Vocal de Instrucción, José María de Arancibia.

La huelga de Bilbao

Madrid 7 9 m.

Dicen de Bilbao que la huelga naviera amenaza á 18 compañías con 89 barcos.

Estas cifras se aumentarán: pues quedan compañías no federadas que aún no han contestado á los capitanes, creyéndose que éstos declararán también la huelga.

De extrangis

FRUSLERIAS

¿Me lanzo?

(CARTA ABIERTA)

Sr. D. José Primero.
Mi queridísimo amigo:
Ya se pasó el mes de Enero.
Ya sabes por qué le digo.
Como es el mes de los gatos,
y tú á los gatos protejes,
me acuerdo de los ingratos
y de sus ariscos jefes.
Zapalquido, Zapirón,
Zape, Miau y Matorrango,
Micifuz y Mis Carrión,
¡qué mininos! ¡qué fandango!
Tras ese toque gatuno,
paso al principal objeto
de mi carta, y oportuno
voy á confiarte un secreto.
¿Te presentas otra vez
para diputado ó no?
Dímelo pronto ¡pardiez!
pues quisiera serlo yo.
Si te presentas ¿con qué
carácter vas á la lucha?
¿Liberal? ¿Bloquista? ¿Re-
publicano? ¿Trucho ó truchar
¿De Melquiades ó del Conde?
¿De La Cierva ó Sánchez Que-
vas á salir por tu tierra (rra?)
ó por Archivero? ¿Por dónde?
¿Por Cieza? ¿Adios Payal?
¿O por Lorca? Adios, Valdés.
¿Por Cuenca? ¿Por Alcalá?
O el Rincón de San Oinés?
¿Qué has hecho por Cartagena
en tu etapa de cuenero?
Declarar con tono liero
y vivir con mucha pena.
Hoy, que no eres inviolable,
¿decírtelo me atrevo:
vaso, es tu vino agradable,
pero yo no me lo bebo.
Valentín quiso apurar
hasta el poso, y Valentín,
como el pobre Apollinar,
muíó envenenado al fin.
Con esta prouto, á Madrid,
calle de Jacometrezo,
veintiseis.—Tuyo David
de los Arcos y Cortezo.

X. Y. Z.

Los dramas del mar

(---:---:---)

Según comunican de Tánger, han aparecido en aquellas playas los cadáveres de Manuel Martínez y Diego Ríos, tripulantes del crucero «Extremadura», que perecieron hace días al zozobrar un bote de aquel buque.

Las familias de los citados naufragos residen en esta ciudad.
Envíamole nuestro pésame por la pérdida de seres tan queridos.

UN DONATIVO

(---:---:---)

El Alcalde D. Carlos Tapia ha recibido de la distinguida señorita María del Carmen Miranda, Presidenta de la Junta de niñas, la siguiente carta:

Señor Alcalde de esta Ciudad.
Muy señor mío: Atendiendo á requerimientos hechos por la prensa local y como Presidenta de la Junta de niñas que se constituyó para comprar juguetes á los niños pobres del Catecismo, tengo el gusto de remitir á V. S. por acuerdo de la referida Junta, la cantidad de 170'60 pesetas, con destino á los enfermos pobres del Algar.
De V. atenta S. S.

q. b. s. m.

María del Carmen Miranda.

CRONICA DE MADRID

Al margen de la vida

Ráfagas...

Son deliciosas estas mañanas nebulosas, grises, que, de un tiempo acá, contemplamos en Madrid. Tienen el encanto de lo exótico, de lo lejano, de lo que hasta el presente hemos vivido tan solo en la locu-bración novelesca ó en la fantasía romántica...

Mañanas de sol recatado, tímido, sin jactancia, con crespones. Mañanas de niebla mortuoria en las que se afiora algo, en las que se siente el inefable placer de la nostalgia...

Por eso son deliciosas estas mañanas grises, de sol velado, de sol tímido; porque invocan al recuerdo de otras mañanas, de unas mañanas exuberantes, de sol ardiente, de luminoso centelleo, mañanas meridionales, hispanas, bravamente hispanas.

Y porque, cuando el invierno pase, volverán á ser reidoras las mañanas y trocará el sol sus velos grises por guirnalda espléndidas de luz...

¡Son gratas estas mañanas londinenses! tienen el encanto de lo que fué y el placer de lo que volverá á ser. Se afiora algo en su gusto arisco y se adivina algo tras su nebulosa faz...

En la calle del Barquillo se establece todas las noches un mendigo interesante. El cronista le ha oteado muchas veces, casi diariamente; el cronista no sabe si ese mendigo es ó no un pobre de solemnidad; el cronista no ha parado mientes en si ese mendigo está ó no esta impedido en alguna de sus facultades físicas... Hay mendigos que poseen dinero; hay tullidos fatuos que finguen una dolencia que no existe. Y el cronista duda...

Pero este mendigo es interesante. Sentado en el propio suelo, empuña un carboncillo y escribe líneas filigranas en los baldosines; tiene una letra bella, de rasgos seguros, de silueta correctísima... No os pide limosna; escribe, escribe, sus garabatos gentiles. Vosotros pasáis ante él; habeis de medir vuestros pasos para no hollar, sacrislogos, la obra del artista.

Y el artista ni os mira; tiene ese gesto arrogante que imprime la familiaridad con lo bello... Si le alargas una moneda, el mendigo la recoge, el artista la acepta.

¿Qué es este hombre? ¿Es un dementer? ¿Tendrá dinero? ¿Habrá reido en las cumbres del arte para venir á caer en el duro pavimento de una calle?...

Todo esto es curioso; el viandante discurre mientras atraviesa la

La situación en Marruecos

Otra vez hemos oído las lamentaciones corrientes sobre las tristezas de nuestra acción en Marruecos y sobre la necesidad de acabar con el estado de cosas. Es esto verdaderamente indispensable, si se entiende por acabar convencer á la opinión de que la guerra ha de durar todavía mucho, y, por tanto, que debemos esperar y estar dispuestos siempre á recibir noticias de combate. Hay, no obstante, en el último una nota en cierto modo consoladora, y es que, salvo las familias de los oficiales y de alguna clase, España no tiene que llorar sangre española: el suelo marroquí se ha ensangrentado con sangre mora ambos bandos. Luchando por conquistar la civilización para su pueblo, han muerto moros, oponiéndose al progreso han muerto otros; nosotros hemos ganado á los primeros, y, como pastores, algunos de los nuestros dieron su vida por su rebaño.

Esto nos dice cuales han de ser la norma y la tendencia que debemos perseguir. Antes que nuestro propio interés, perseguimos y representamos en Marruecos, en nuestra zona la causa de la civilización. No hemos luchado por la vanidad de poner en las geografías el nombre de España sobre una nueva comarca, sino que hemos querido que frente á nuestras costas, alrededor de nuestros seculares presidios, se irradiara el progreso, se creara riqueza, se redimiera la triste y pobre vida mahometana.

Cuatro años han pasado desde que comenzamos á luchar, y, en cuatro años, puede verse en Melilla y su zona el resultado conseguido. Algún día triste hubo en 1909, peones acaso fueron los del Kert de 1911, y hoy, en cambio, hemos creado una provincia que cree, un pueblo que progresa, y nadie conocería hoy lo que era Melilla cuando no existía problema africano. No hemos llegado allí á la perfección —la perfección no es de este mundo— pero con muy poco más que la guarnición normal sostenemos aquel territorio, y acaso no esté lejano el día en que pueda repararse la brigada de Cazadores y quede sólo en Melilla la división de línea, tan fuerte, tan hermosa, tan bien instruida. Las carreteras, los ferrocarriles, las líneas telegráficas, los zocos y, ahora, después de la aprobación del reglamento minero, las minas y sus puertos, darán á aquella región una vida que no podía soñarse en 1909. Lean los an-

tifricanistas el elocuente discurso del general Jordana al inaugurar la plaza de España en Meilla, y verán que las cifras cantan allí la obra realizada; y es que en la zona de Melilla hemos llegado ya al período de iniciar la cosecha, y muy pronto será posible crear impuestos regulares y organizar definitivamente el país.

En la zona Larache Alcázar se llegará pronto al período de realizaciones, pero allí más hay dificultades diplomáticas y dependientes de Madrid que inherentes al país. Dominamos todo el llano, podrá pronto construirse el trayecto de vía férrea Alcázar-Tánger, y están ya establecidas líneas telegráficas. El trozo Alcázar Larache y el puerto de Larache no adelantan todavía lo bastante, como deberían, más esperamos que el gobierno del protectorado avive cuanto pueda este extremo y que así contemos con un medio de penetración tan eficaz cual el ferrocarril. En la zona de la Comandancia general de Larache el problema militar está casi resuelto; resta sólo organizar el país, y esto lo hará el general Silvestre con su energía acostumbrada.

Los problemas militares se concentran hoy en la zona Ceuta-Tetuán y en Alhucemas. Tanto daña al prestigio español nuestra ausencia en Alhucemas como nuestra lentitud en progresar (lentitud impuesta por una serie de factores que diversas veces hemos analizado) en Tetuán y en Anghera. Gravísimo problema es para el alto comisario resolver este conflicto, é imposible lograrlo en poco tiempo. Por esto quisiéramos que no se perdiera tiempo en organizar más fuerzas indígenas, en buscar medios de crear batallones disciplinarios de penados, en crear legión extranjera como ensayo y batallón de filipinos, solicitando permiso de los Estados Unidos para reclutarlos formando también legión extranjera; en una palabra, que salvo la de los oficiales, que siempre tienen el deber de sacrificarse por su Patria, no se pierdan en Africa más vidas distintas de las de los indígenas, cuyo deber es civilizar á sus compatriotas, de las de los disciplinarios, que deben redimirse por sus faltas, y de las de los voluntarios y aventureros, que tienen todavía las cualidades de raza que nos hicieron dueños del mundo. Mientras esto no suceda, todos los españoles deben sacrificarse, pero todos debemos trabajar para que la larga é inexcusable campaña de Africa no tenga repercusión venia en la vida nacional.